

Estructura productiva y mercado de trabajo, una aproximación regional al fenómeno de la heterogeneidad estructural en la Argentina.

Emilio Stramucci.

Cita:

Emilio Stramucci (2017). *Estructura productiva y mercado de trabajo, una aproximación regional al fenómeno de la heterogeneidad estructural en la Argentina*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/293>

Estructura productiva y mercado de trabajo, una aproximación regional al fenómeno de la heterogeneidad estructural en la Argentina

Emilio Stramucci

Eje: Estructura social, demografía y población

Mesa: Cambios y continuidades en la estructura social argentina y el mercado de trabajo (58)

IDAES (Universidad Nacional de San Martín)

emiliostramucci@gmail.com

Abstract

En la Argentina, al igual que en otros países “periféricos”, se da la coexistencia de un sector moderno, mono u oligopolio en convivencia con otro “tradicional” escasamente tecnificado y productivo. La PREALC denomina a este último sector “informal” y sus características centrales son su escasa capitalización, tecnología rudimentaria en términos relativos y desconexión de los circuitos financieros formales. Estos rasgos productivos hacen que, a su interior, las relaciones laborales sean altamente inestables e irregulares. En otros términos, la estructura productiva es determinante para la estructura laboral. Este trabajo se inscribe en esta óptica desde una mirada territorial. A partir del análisis de los microdatos aportados por la Encuesta Permanente de Hogares, nuestro objetivo es determinar si existen diferencias en el impacto de la informalidad en las diferentes regiones argentinas y cómo estas pueden relacionarse con determinados aspectos de las estructuras productivas regionales.

Palabras clave: informalidad-estructura productiva-heterogeneidad estructural-diferencias regionales

Heterogeneidad estructural, estructura productiva y diferencias regionales en la Argentina

La heterogeneidad estructural supone la “cristalización de formas productivas, relaciones sociales y mecanismos de dominación correspondientes a diferentes fases y modalidades del desarrollo periférico, pero coexistentes en el tiempo e interdependientes en su dinámica dentro de sociedades nacionales políticamente unificadas”.¹ Allí donde existe este fenómeno, se da la coexistencia de un sector dinámico, orientado hacia la exportación o el consumo sofisticado, intensivo en capital y con mano de obra relativamente calificada con un sector intermedio de escasa tecnificación, mano de obra de calificación media y un sector marginal de carácter progresivamente urbano.² La PREALC denomina a este último sector “informal” y sus características centrales son su escasa capitalización, tecnología rudimentaria en términos relativos y desconexión de los circuitos financieros formales³. A su interior, las relaciones laborales son altamente inestables e irregulares⁴. De este modo la existencia de, por ejemplo, el trabajo no registrado se considera la consecuencia de la inserción de los trabajadores en unidades productivas informales a las cuales les es económicamente imposible absorber los costos de una eventual regularización de su fuerza de trabajo.

La heterogeneidad estructural desafía las tesis clásicas de “convergencia”. Las dualidades observadas en el proceso de acumulación de capital no son transitorias ni tampoco “rémoras” destinadas a ser superadas mediante procesos de modernización económica. Se trata de un fenómeno estructural típico de un modelo de desarrollo dependiente y subordinado. En la Argentina, este fenómeno se vio agravado por los procesos de liberalización económica, que fomentaron la concentración del sector moderno, la contracción del sector “intermedio” y un importante aumento de la marginalidad, alterando el “equilibrio” entre estos sectores propio del modelo de desarrollo “hacia adentro”.

En relación a nuestro tema de estudio, nos interesa “el carácter desigual y combinado que presenta el progreso económico y social al interior de un país sometido a relaciones internacionales asimétricas”.⁵ Siguiendo a Gatto⁶, afirmamos que la pobreza y el rezago de algunas regiones son consecuencia de

¹Di Filippo Armando y Jadue Santiago, “La heterogeneidad estructural, concepto y dimensiones”, El trimestre económico, vol. 43. N°169, 1976

²Salvia, Agustín, “La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003”, Buenos Aires, EUDEBA, 2012

³ Klein, Emilio y Tokman Victor, “Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de una forma de producir y no a la inversa. A propósito del artículo de Portes y Benton”, Estudios Sociológicos, 6 (16), 1988

⁴ ibid

⁵ Salvia, op. cit

⁶ Gatto, Francisco, “Crecimiento económico y desigualdades territoriales: algunos límites estructurales para lograr una mayor

un bajo stock de inversión público/privada y escasa tecnificación e integración productiva, que dificultan el cierre o el achicamiento de las brechas productivas provinciales. Estos déficits, no permiten a las regiones que los padecen aprovechar los períodos de crecimiento nacionales para “endogeneizar” crecimiento.⁷ La persistencia de estos desequilibrios productivos puede ser explicada a partir de la inclinación de las elites locales por la “opción blanda” de la explotación de Commodities con precios altos coyunturales mediante procesos de escasa tecnificación y capitalización. Una vez finalizados los booms, lo que quedan son “burbujas” de desarrollo desarticuladas y desconectadas del resto de la estructura productiva. De este modo, aquellos sectores de baja o media productividad no pueden ser reemplazados por otros más dinámicos, lo que tiende a perpetuar las disparidades regionales y a hacerlas rígidas a los procesos de crecimiento nacionales o locales⁸.

Metodología

Para nuestro estudio utilizaremos la base de micro datos de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al cuarto trimestre del año 2014. Más específicamente, aquellos relevados en los cuestionarios individuales. Nuestro universo serán los ocupados de cualquier condición, excluyendo tanto a los inactivos como a los desocupados. El impacto de la informalidad se medirá a partir de dos variables. La primera de ellas nos permite distinguir, siguiendo a Salvia⁹, tres grandes sectores de ocupación. Estos son:

Sector privado formal: Actividades integradas a los procesos productivos “modernos”. Conforman el mercado de trabajo más homogéneo y estructurado. Se concentra en establecimientos medianos o grandes y en actividades autónomas profesionales.

Sector privado informal: se emplea en actividades de baja productividad, alta rotación, escasa capitalización y en unidades productivas pequeñas. Incluye actividades de servicio doméstico, familiares y actividades autónomas no profesionales.

Sector público: empleado en aquellas actividades de órbita estatal en sus diferentes niveles jurisdiccionales. Se considera al empleo público como formando parte del sector formal.

El tamaño del establecimiento se suele tomar como un indicador fiable de productividad, contenido tecnológico y capitalización.¹⁰ De allí que en nuestra variable consideremos como parte del sector

equidad”; en Kosacoff, ed. “Crisis, recuperación y nuevos dilemas; la economía argentina 2002-2007”, Buenos Aires, CEPAL, 2007

⁷ ibid

⁸ Manzanal, Mabel, “Neoliberalismo y territorio en la Argentina de fin de siglo”, Economía, Sociedad y Territorio, 2 (7), 2000

⁹ op. cit.

¹⁰ Salvia, op. cit, Klein y Tokman op. cit. Entendemos que tamaño del establecimiento es un indicador aproximado a la productividad, aunque ésta depende también de otros atributos de los establecimientos que no pueden captarse a través de la EPH.

informal a los empleados o patrones en establecimientos de menos de 6 personas.

En el caso de los autónomos, consideraremos informales a aquellos trabajadores por cuenta propia de bajo nivel educativo (hasta universitario incompleto). Siguiendo a Portes y Benton¹¹ los trabajadores de esta condición se considerarán informales más allá del tipo de unidad productiva con el que vinculan sus actividades. Estos se distinguen de los autónomos profesionales (universitario completo) que, junto con los asalariados o patrones en establecimientos de 6 personas o más, formaran el sector privado formal.

La segunda variable, posee mayor desagregación y permite diferenciar entre: sector público, sector formal asalariado, sector formal autónomo, sector informal asalariado y sector informal autónomo. De este modo, podremos apreciar si la informalidad viene dada por la preeminencia de relaciones salariales informales (es decir, en establecimientos pequeños) o por la presencia de un sector autónomo no profesional.

La EPH permite acercarnos a la estructura productiva a partir del relevamiento de las actividades de los ocupados. Para aproximarnos a los perfiles productivos regionales, hemos elaborado una variable a partir de la recodificación de las actividades utilizando el CAES Mercosur. Agruparemos las actividades en diez categorías: sector primario extractivo; manufactura; provisión de servicios públicos; comercio (incluye reparación comercial de vehículos); construcción; transporte y almacenamiento; comunicación y servicios “modernos”; administración pública y seguridad social; salud y enseñanza; alojamiento y recreación y otros servicios (incluye servicio doméstico). Se trata de una codificación bastante desagregada dado que el CAES divide las ocupaciones en 24 categorías. La manufactura y el sector primario se han dividido en ramas siguiendo también al CAES.

Las regiones serán aquellas distinguidas por el INDEC en la propia EPH (Gran Buenos Aires, NOA, NEA, Pampeana, Patagonia y Cuyo).

Impacto y composición la heterogeneidad estructural. Diferencias regionales

Efectivamente, se observa una incidencia diferenciada de la informalidad según región¹²: las regiones de NOA y NEA son las que se encuentran en una situación más precaria, mientras que la Patagonia y el GBA muestran los niveles más bajos (aunque siempre arriba del 40%). Las regiones de Cuyo y Pampeana se encuentran en una situación “intermedia”.

¹¹ Portes Alejandro y Benton Lauren, “*Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación*”, Estudios Sociológicos, 13, 1987

¹² No puede dejar de señalarse la escasa diferencia entre las proporciones del sector formal (50,3%) y el informal (49,7%) en el total del país.

Tanto en la tabla I como en la II se ha descontado el empleo público de modo de eliminar cualquier efecto compensador que pudiera tener en algunas regiones.

Tabla I: Sector de ocupación según Región (Argentina, 2014)

			Código de Región					Total	
			Gran Buenos Aires	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana		Patagónica
Sector de ocupación	sector privado formal	Count	2433929	232851	94173	200100	791964	85186	3838203
		% within Código de Región	54,2%	39,8%	35,0%	44,9%	46,7%	56,2%	50,3%
	sector privado informal	Count	2055469	352038	174755	245246	904040	66456	3798004
		% within Código de Región	45,8%	60,2%	65,0%	55,1%	53,3%	43,8%	49,7%
Total		Count	4489398	584889	268928	445346	1696004	151642	7636207
		% within Código de Región	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a EPH 2014

Tabla II: Sector de ocupación desagregado según región (Argentina, 2014)

			Código de Región					Total		
			Gran Buenos Aires	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana		Patagónica	
Sector de ocupación desagregado	sector formal asalariado	Count	2171339	201763	81698	179914	687253	79021	3400988	
		% within Código de Región	48,4%	34,5%	30,4%	40,4%	40,5%	52,1%	44,5%	
	sector formal autónomo	Count	262590	31088	12475	20186	104711	6165	437215	
		% within Código de Región	5,8%	5,3%	4,6%	4,5%	6,2%	4,1%	5,7%	
	sector informal asalariado	Count	698271	113584	56214	73359	327619	22387	1291434	
		% within Código de Región	15,6%	19,4%	20,9%	16,5%	19,3%	14,8%	16,9%	
	sector informal autónomo	Count	1357198	238454	118541	171887	576421	44069	2506570	
		% within Código de Región	30,2%	40,8%	44,1%	38,6%	34,0%	29,1%	32,8%	
	Total		Count	4489398	584889	268928	445346	1696004	151642	7636207
			% within Código de Región	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a EPH 2014

La heterogeneidad estructural se caracteriza por la escasa capacidad de absorción de mano de obra que se manifiesta en mayores niveles de autoempleo no profesional.¹³ En aquellos países o regiones de menor desarrollo económico, el empleo autónomo no profesional tiende a mostrar mayor

¹³ Salvia, op. cit; Rodríguez op. cit

relevancia. Por el contrario, es esperable que aquellas economías con mayor presencia del sector moderno presenten un mayor componente asalariado o, en el caso del trabajo por cuenta propia, una mayor profesionalización.¹⁴ Desde esta óptica, “la informalidad reflejaría la incapacidad de las economías (...) para generar la cantidad suficiente de puestos formales que requiere el crecimiento de la fuerza de trabajo... (frente a) la escasez o inexistencia de mecanismos de protección social que otorguen ingresos a aquellos individuos que no acceden a un puesto de trabajo, las personas deben emprender algún tipo de actividad independiente que les permita obtener ingresos para la subsistencia”.¹⁵

Cuando se desagrega la informalidad (tabla II) se observa, en todas las regiones, la primacía del sector autónomo (66% de los informales), mientras que la relación es inversa para el sector formal. Esto estaría indicando que la informalidad se debe en mayor medida a la escasa capacidad de absorción de mano de obra en relaciones de tipo salarial más que a su incorporación asalariada en condiciones de baja escala productiva.

Se observa que aquellas regiones con un menor dinamismo económico muestran una mayor proporción de empleo informal autónomo. La diferencia entre la proporción de asalariados informales entre el NOA y el NEA y la Patagonia y GBA es de entre 8% y 10% respectivamente mientras que es del 10% al 14% para autónomos informales.

Solamente la Patagonia presenta niveles de salarización formal superiores al 50%. La causa de esto puede buscarse en las particularidades económicas de la región, en especial en su sector “extractivo” que representa una proporción del empleo igual a la de la manufactura (7%)¹⁶ y superior a la de los servicios modernos (6%)¹⁷ Es de notar que la extensión de la formalidad en el sector primario alcanza al 85%. Esto se debe a la influencia de la extracción de petróleo y gas (77% del sector primario), actividades que por sus características de escala, requerimientos tecnológicos y capitalización tienden a una mayor formalidad (97%)¹⁸. Según Gatto¹⁹, las radicaciones petroleras generaron un cambio radical en la estructura económica regional y en su canasta de bienes y servicios desencadenando procesos de inversión y formación de *clusters* tecnológicos (en especial químicos y energéticos) que

¹⁴ Betranou, Fabio y Maurizio, Roxana “*Hipótesis y evidencia empírica sobre el empleo independiente*”, en Betranou, Fabio. y Maurizio, Roxana (eds), “Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina”, Buenos Aires, OIT, 2011

¹⁵ Ibid, p. 23

¹⁶ Para las proporciones de actividades según región ver tabla V en anexo

¹⁷ El “sesgo” urbano de la EPH puede conducir a sub representar el sector primario extractivo, en especial en aquellas regiones donde este está muy ligado a la actividad agrícola-ganadera. Por ello, conviene ser cuidadosos en las afirmaciones sobre este sector de actividad. De modo que en el caso patagónico es posible que no esté debidamente representada la actividad frutícola, característica de esa región.

¹⁸ Este dato surge del cálculo de la informalidad según rama del sector primario. Por cuestiones de espacio la tabla no se incluye en el presente trabajo. Las ramas se definieron de acuerdo al CAES

¹⁹ op. cit

desplazaron a los ejes tradicionales de la producción local.

Diferente es la situación en las regiones donde los booms agrícolas (principalmente granos y oleaginosas) “parecerían no haber trascendido a la economía local, que ha seguido atada a sus esquemas organizativos y producciones tradicionales”.²⁰ En estos territorios, el aprovechamiento de opciones blandas (“booms”) de productos primarios sin grandes flujos de inversiones ni *shocks* tecnológicos impidió la generación de encadenamientos productivos que permitieran dinamizar la actividad regional.²¹ En consecuencia, “el efecto arrastre o derrame, no logra producir cambios suficientes en ciertas dimensiones básicas como para revertir factores estructurales y obstáculos inerciales”.²² Incluso, en el caso de que existan enclaves de alta productividad y contenido tecnológico, estos permanecen insulares y su presencia no altera las relaciones de producción pre existentes. Estos son, por ejemplo, los casos de la extensión del algodón en Chaco y, recientemente, la soja en Santiago del Estero. En suma, el Norte sigue caracterizado por un proceso de desarrollo heterogéneo y escasamente sistémico. Así, mientras el aporte de las provincias patagónicas al producto total era del 8,3% en 2004 las del NEA contribuían en un 4% al mismo.²³ Estas deficiencias productivas no pueden dejar de reflejarse en la difusión de la informalidad en estas últimas regiones (ambas por encima del 60%).

Los aglomerados del GBA y la región pampeana muestran la mayor incidencia de las actividades de comunicación y servicios profesionales. Éstos, que incluyen servicios financieros, telecomunicaciones, servicios inmobiliarios, actividades de consultoría, etc. son típicos de lo que Sassen denomina “ciudades globales” que funcionan como “nodos” en las redes de circulación de información y capitales transnacionales, activos centrales en la economía globalizada. Como señala la autora “El predominio cada vez mayor de las industrias de la información y el crecimiento de una economía mundializada, que están inextricablemente vinculados, han contribuido a una nueva geografía de la centralidad y la marginalidad”.²⁴

Estos servicios poseen, en general, niveles de formalidad similares a los de la manufactura (66%). Sin embargo, en este sector, debemos ser cuidadosos al referirnos al tamaño de los establecimientos. Si bien es cierto que las grandes unidades corporativas emplean importantes volúmenes de personal, también es cierto que muchas actividades de este sector pueden, por sus características, ser realizadas

²⁰ Ibid, p. 321

²¹ Manzanal, op.cit

²² Gatto, op. cit

²³ ibid

²⁴ Sassen, Saskia., *La ciudad global: emplazamiento global, nueva frontera*. Recuperado de:

http://www.macba.cat/PDFs/saskia_sassen_manolo_laguillo_cas.pdf

en unidades de menor tamaño.²⁵ Este sector posee el mayor componente de profesionales autónomos y el menor de autónomos informales. Las grandes ciudades también “concentran una participación desproporcionada de los desfavorecidos y son uno de los emplazamientos fundamentales para su desvalorización”.²⁶ Quienes no alcanzan a ser absorbidos por los sectores dinámicos se refugian en las actividades de la construcción y el comercio informal. La informalidad supera el 60%²⁷ en estas actividades en ambas regiones. Cerca del 70%²⁸ de la informalidad en estos sectores se compone de autónomos. Esto nos está indicando que aun en las regiones más modernas existen problemas de absorción de mano de obra y abunda la inserción por cuenta propia en empleos “refugio”.

En general, el GBA tiende a mostrar mayores niveles de la formalidad en todas las actividades que la región pampeana. En la manufactura, la formalidad es el 73,1% en GBA frente al 66,6% en la región pampeana. Si bien, en 2004, las provincias de estas regiones aportaban el 75% del producto total, el GBA explicaba un 55%, mientras que las de la región pampeana representaban el 20%²⁹. Como puede verse, existe una importante brecha productiva aun entre las regiones más modernas del país.

Incluso dos regiones con un similar peso de las actividades manufactureras como GBA y Cuyo pueden mostrar diferencias relevantes en el impacto de la informalidad en este sector (27% contra 40% respectivamente) y en general (55% en cuyo contra 45% en GBA). Esta disparidad se observa también al comparar las ramas industriales. Por ejemplo, la industria textil alcanza una formalidad del 68% en GBA mientras que en cuyo solamente al 41%. Del mismo modo, la industria de alimentos y bebidas que implica un tercio de la actividad manufacturera cuyana presenta niveles de informalidad del 45% frente al 25%³⁰ del GBA.

La diferencia entre GBA y cuyo es ilustrativa de las diferencias inter regionales que pueden existir dentro de un mismo sector de actividad. Pero no sólo eso, también demuestran que la simple presencia de sectores potencialmente “modernizadores” no alcanza para superar la “dualidad” estructural.³¹

²⁵ Pérez Sáinz, Juan Pablo, “¿Es necesario aún el concepto de informalidad?”, *Perfiles Latinoamericanos*, 13, 1998

²⁶ Sassen, op. cit

²⁷ Para el impacto de la informalidad por actividad según región ver tabla VI en anexo

²⁸ Cálculo propio en base a EPH 2014. Ver tabla VII en anexo

²⁹ Gatto, op. cit

³⁰ Estos datos se obtuvieron a partir de desagregar el sector manufacturero en ramas y calcular para cada una el impacto de la informalidad, por cuestiones de espacio la tabla no se incluye en el trabajo. Las ramas se definieron de acuerdo al CAES

³¹ La escasa representación del sector primario-extractivo, no permite apreciar la importancia de, por ejemplo, la actividad minera en provincias como San Juan o la agrícola ganadera en GBA y la región pampeana.

Informalidad e irregularidad

Si bien informalidad e irregularidad suelen ser utilizadas como sinónimos, la segunda se refiere específicamente a la existencia o no de regulación por parte del Estado (o de la institución social correspondiente) en las relaciones laborales. Su expresión más directa es la falta de aportes y contribuciones a la seguridad social.³² Desde la óptica de los “regulacionistas” no necesariamente se trata de un fenómeno ligado a determinadas características productivas, sino que se presenta articulado incluso a los sectores más dinámicos de la economía.³³

De nuestro marco teórico se desprende una hipótesis sencilla: Aquellos trabajadores que pertenecen al sector informal deberían mostrar menores niveles de regularidad que aquellos que pertenecen al sector formal, dado que consideramos que existe una relación asimétrica entre las dos variables.

			Informalidad		
			sector privado formal	sector privado informal	Total
¿por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?	Si	Count	2390592	358090	2748682
		% within Informalidad	70,3%	18,2%	51,2%
	No	Count	1010396	1611813	2622209
		% within Informalidad	29,7%	81,8%	48,8%
Total		Count	3400988	1969903	5370891
		% within Informalidad	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a EPH 2014

Aunque no es menor el hecho de que casi un tercio de los trabajadores formales no posea descuentos jubilatorios, la pertenencia al sector informal está asociada con una mayor probabilidad de participar en una relación laboral irregular.³⁴

Si bien el cuadro anterior sólo contempla empleados u obreros (en la EPH no se indaga a patrones o cuentapropistas por sus aportes), respecto del cuentapropismo informal cabe señalar que la volatilidad y bajo nivel de ingresos dificultan los aportes a la seguridad social.³⁵ Es muy probable que la mayor

³² Pérez Sain, op. cit

³³ Portes y Benton, op. cit

³⁴ Se considera regulares a aquellos trabajadores obreros o empleados que reciben aportes en sus trabajos. No consideraremos regulares a aquellos trabajadores identificados como obreros o empleados que deban realizar sus propios aportes.

³⁵ Ruffo Hernán, “El trabajo independiente en los registros de la seguridad social”, en Betranou, Fabio y Maurizio, Roxana (eds), “Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina”, Buenos Aires, OIT, 2011

parte las actividades de estos trabajadores se encuentre sin regular o siquiera registrar por el Estado.

			Código de Región						
			Gran Buenos Aires	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagónica	Total
¿por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?	Si	Count	1758308	141487	58392	139727	575014	75754	2748682
		% within Código de Región	54,0%	37,8%	34,9%	47,1%	49,5%	65,1%	51,2%
	No	Count	1497286	232524	109130	156908	585819	40542	2622209
		% within Código de Región	46,0%	62,2%	65,1%	52,9%	50,5%	34,9%	48,8%
Total		Count	3255594	374011	167522	296635	1160833	116296	5370891
		% within Código de Región	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a EPH 2014

Al considerar la extensión del trabajo irregular se repite el patrón del impacto de la heterogeneidad estructural. El NOA y el NEA presentan mayores niveles de trabajo en negro, mientras que GBA y Patagonia están en la situación contraria.³⁶

No se pretende rechazar la hipótesis regulacionista, de hecho, es llamativo que un 30% de los trabajadores obreros o empleados pertenecientes al sector formal esté en negro. Sin embargo, los datos nos confirman una fuerte asociación entre la informalidad en el sentido que aquí le damos y la existencia de relaciones de trabajo irregulares. Una de las expresiones de esto es la desigual distribución regional de la irregularidad que sigue fielmente el patrón de la distribución regional de la informalidad.

Conclusión

El trabajo que aquí concluye tuvo como objetivo central la aproximación a las estructuras productivas regionales de modo de observar si en ellas se da un impacto diferenciado del fenómeno de la informalidad. No obstante, esta aproximación a las características y dinámicas económicas tiene un marcado carácter parcial al abarcar solamente aglomerados urbanos. Por ello, no nos fue posible un acercamiento directo a las llamadas “economías regionales” mayoritariamente basadas en la producción primaria y por tanto, ubicadas generalmente por fuera del espacio urbano. Concretamente, esto se evidencia en la sub representación del sector primario en los datos disponibles. Sin embargo, esto no implica que hayan quedado completamente fuera del análisis. Las características de estas

³⁶Una vez más, en la tabla no se toma en cuenta el sector público de modo de anular cualquier efecto compensador que pudiera tener sobre el trabajo en negro

modalidades de producción y su escasa capacidad de generar “encadenamientos productivos” están ligadas a la persistencia del fenómeno de la heterogeneidad estructural que sí se nos revela en los datos. Los booms agrícolas en las provincias del NOA y el NEA no han sido suficientes para superar las condiciones de producción imperante en estas zonas geográficas, situación muy diferente a la ocurrida en la Patagonia con las radicaciones petroleras y petroquímicas. Del mismo modo, las políticas de promoción industrial en la región de Cuyo no han sido suficientes para llenar las brechas productivas entre esta región y el núcleo industrial tradicional de nuestro país, el Gran Buenos Aires. A pesar de estas diferencias, vimos que la informalidad muestra la misma composición en todas las regiones con la preeminencia de los autónomos dentro del sector informal. Esto nos habla de las dificultades para la absorción plena de la mano de obra disponible en aún en aquellas regiones con mayor peso de los sectores modernos y la persistencia de un sector urbano marginal “refugiado” en empleos precarios, principalmente, en la construcción y el comercio.

En el último apartado, hemos tratado de constatar si la presencia de la informalidad tiene algún tipo de relación con la existencia de relaciones de trabajo irregulares, principalmente aquellas caracterizadas por la inexistencia de aportes a la seguridad social y observamos que los datos apuntan en este sentido. Aun así, mientras que el trabajo en negro pareciera estar asociado a la informalidad productiva, existen formas laborales “atípicas”³⁷ que parecen estar más integradas en los sectores formales. Por ejemplo, las contrataciones bajo la modalidad de locación de servicios para la realización de tareas permanentes o de plazo indefinido en el sector público³⁸ o las “tercerizaciones” ampliamente difundidas en sectores modernos de la economía.³⁹

Si bien la EPH tiene importantes límites para captar estas situaciones, sería interesante poder realizar un análisis territorial de su extensión a fin de observar si siguen el mismo patrón que la informalidad o, al estar integradas a sectores más dinámicos, son más características de aquellos territorios con fuerte impacto de productivas modernas.

³⁷ Neffa, Julio (coord.), “*La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y no registrados*”, Empleo, desempleo y políticas de empleo, Buenos Aires, CEIL-PIETTE, 2010

³⁸ Poblete, Lorena, “*Subcontratados por el Estado. Trabajadores autónomos de la administración pública argentina (2002-2007)*”, Trabajo y Sociedad, 2013

³⁹ Neffa, op. cit

Anexo

Tabla V: Actividad según Región (Argentina, 2014)

			Región						Total
			Gran Buenos Aires	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagónica	
Actividad	primario/extractivo	Count	49281	14951	7247	18790	38338	16122	144729
		% within Código de Región	1,0%	1,9%	1,8%	3,2%	1,8%	7,1%	1,6%
	manufacturas	Count	860793	77522	21600	76645	249260	15844	1301664
		% within Código de Región	16,7%	9,7%	5,4%	13,2%	11,8%	7,0%	14,1%
	Servicios públicos	Count	38390	8188	5143	3822	22630	4573	82746
		% within Código de Región	,7%	1,0%	1,3%	,7%	1,1%	2,0%	,9%
	construcción	Count	373992	69903	44932	46655	198945	25013	759440
		% within Código de Región	7,3%	8,8%	11,2%	8,0%	9,4%	11,1%	8,2%
	Comercio/repación vehículos	Count	973955	168372	86707	123785	443705	37478	1834002
		% within Código de Región	18,9%	21,1%	21,6%	21,3%	21,0%	16,6%	19,8%
	Transporte y almacenamiento	Count	318982	46013	12391	30973	105010	7986	521355
		% within Código de Región	6,2%	5,8%	3,1%	5,3%	5,0%	3,5%	5,6%
	Alojamiento y recreación	Count	258354	34172	16422	23673	99023	9186	440830
		% within Código de Región	5,0%	4,3%	4,1%	4,1%	4,7%	4,1%	4,8%
	cumulación y servicios profesionales y administrativos	Count	675029	59237	31170	49520	236044	12959	1063959
		% within Código de Región	13,1%	7,4%	7,8%	8,5%	11,2%	5,7%	11,5%
	adm. pública y seguridad social	Count	299445	92579	52211	67616	163231	36716	711798
		% within Código de Región	5,8%	11,6%	13,0%	11,6%	7,7%	16,2%	7,7%
	salud, servicios sociales, enseñanza	Count	693597	140177	79968	83169	334098	40146	1371155
		% within Código de Región	13,5%	17,6%	19,9%	14,3%	15,8%	17,8%	14,8%
	otros servicios	Count	598561	87065	44391	55929	217886	20112	1023944
		% within Código de Región	11,6%	10,9%	11,0%	9,6%	10,3%	8,9%	11,1%
Total		Count	5140379	798179	402182	580577	2108170	226135	9255622
		% within Código de Región	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2014

Tabla VI Sector de ocupación por actividad según de Región (Argentina, 2014)

Región	Sector de ocupación	sector privado	Count	actividad										Total	
				primario/extrac tivo	manufacturas	Servicios públicos	construcción	Comercio/repar ación vehículos	Transporte y almacenam iento	Alojamiento y recreación	cuminación y servicios profesionales y adminstrativos	adm. pública y seguridad social	selud, servicios sociales, enseñanza		otros servicios
Gran Buenos Aires	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	22877	623762	20537	109609	349541	209823	170828	484923	40173	327670	55708	2413451
			% within actividad	54,0%	73,1%	78,8%	29,8%	36,0%	67,4%	69,9%	74,0%	96,1%	85,2%	9,8%	54,0%
	sector privado informal	Count	19488	230118	5517	257695	622170	101444	73626	170058	1637	57000	515094	2053847	
		% within actividad	46,0%	26,9%	21,2%	70,2%	64,0%	32,6%	30,1%	26,0%	3,9%	14,8%	90,2%	46,0%	
Total			Count	42365	853880	26054	367304	971711	311267	244454	654981	41810	384670	570802	4469298
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
NOA	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	8427	39604	6104	21183	55582	15986	13264	32425	2913	28327	9036	232851
			% within actividad	59,3%	52,2%	98,0%	33,0%	33,1%	35,2%	42,3%	59,3%	91,6%	70,0%	11,1%	39,8%
	sector privado informal	Count	5784	36312	123	43025	112128	29475	18113	22246	266	12167	72399	352038	
		% within actividad	40,7%	47,8%	2,0%	67,0%	66,9%	64,8%	57,7%	40,7%	8,4%	30,0%	88,9%	60,2%	
Total			Count	14211	75916	6227	64208	167710	45461	31377	54671	3179	40494	81435	584889
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
NEA	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	1626	7789	2352	15151	22259	6921	7716	15266	1323	11460	2310	94173
			% within actividad	37,8%	39,4%	92,0%	35,5%	26,0%	56,5%	57,9%	53,4%	77,7%	75,1%	5,4%	35,0%
	sector privado informal	Count	2671	11988	204	27575	63380	5327	5608	13296	379	3803	40524	174755	
		% within actividad	62,2%	60,6%	8,0%	64,5%	74,0%	43,5%	42,1%	46,6%	22,3%	24,9%	94,6%	65,0%	
Total			Count	4297	19777	2556	42726	85639	12248	13324	28562	1702	15263	42834	268928
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cuyo	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	11948	45498	272	13514	44905	16286	12204	30275	1299	20630	3249	200100
			% within actividad	65,2%	59,8%	48,0%	31,2%	36,4%	53,9%	57,9%	63,5%	100,0%	72,1%	5,9%	44,9%
	sector privado informal	Count	6380	30634	295	29812	78511	13929	8885	17398	0	7995	51407	245246	
		% within actividad	34,8%	40,2%	52,0%	68,8%	63,6%	46,1%	42,1%	36,5%	0,0%	27,9%	94,1%	55,1%	
Total			Count	18328	76132	567	43326	123416	30215	21089	47673	1299	28645	54656	445346
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Pampeana	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	17270	160133	12001	67446	149824	45582	47547	132604	14610	122176	20863	790056
			% within actividad	49,4%	66,3%	86,2%	35,4%	34,1%	45,0%	53,8%	62,4%	85,9%	83,8%	10,0%	46,6%
	sector privado informal	Count	17691	81445	1923	123066	290009	55675	40803	79845	2408	23650	187133	903648	
		% within actividad	50,6%	33,7%	13,8%	64,6%	65,9%	55,0%	46,2%	37,6%	14,1%	16,2%	90,0%	53,4%	
Total			Count	34961	241578	13924	190512	439833	101257	88350	212449	17018	145826	207996	1693704
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Patagónica	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	12442	10034	2300	12942	16337	4614	5693	8123	1423	9461	1817	85186
			% within actividad	85,2%	65,0%	88,8%	55,7%	44,3%	58,7%	66,6%	72,9%	90,6%	88,4%	9,5%	56,2%
	sector privado informal	Count	2154	5412	289	10301	20547	3242	2861	3015	147	1241	17247	66456	
		% within actividad	14,8%	35,0%	11,2%	44,3%	55,7%	41,3%	33,4%	27,1%	9,4%	11,6%	90,5%	43,8%	
Total			Count	14596	15446	2589	23243	36884	7856	8554	11138	1570	10702	19064	151642
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total	Sector de ocupación	sector privado formal	Count	74590	886820	43566	239845	638448	299212	257252	703616	61741	519744	92983	3817817
			% within actividad	57,9%	69,1%	83,9%	32,8%	35,0%	58,9%	63,2%	69,7%	92,7%	83,1%	9,5%	50,1%
	sector privado informal	Count	54168	395909	8351	491474	1186745	209092	149896	305858	4837	105856	883804	3795990	
		% within actividad	42,1%	30,9%	16,1%	67,2%	65,0%	41,1%	36,8%	30,3%	7,3%	16,9%	90,5%	49,9%	
Total			Count	128758	1282729	51917	731319	1825193	508304	407148	1009474	66578	625600	976787	7613807
			% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2014

			actividad											Total	
			primario/extrac tivo	manufacturas	Servicios públicos	construcción	Comercio/repar ación vehículos	Transporte y almacenamien to	Alojamiento y recreación	cumulación y servicios profesionales y administrativos	adm. pública y seguridad social	salud, servicios sociales, enseñanza	otros servicios		vacio/no especifica
Sector de ocupación desagregado	sector público	Count	15971	18935	30829	28121	8809	13051	33682	54485	645220	745555	47157	1337	1643152
		% within actividad	11,0%	1,5%	37,3%	3,7%	,5%	2,5%	7,6%	5,1%	90,6%	54,4%	4,6%	5,6%	17,7%
	sector formal asalariado	Count	68446	823076	43566	225031	576830	286776	237204	549120	61741	428383	80429	20386	3400988
		% within actividad	47,3%	63,2%	52,7%	29,6%	31,5%	55,0%	53,8%	51,6%	8,7%	31,2%	7,9%	85,9%	36,7%
	sector formal autónomo	Count	6144	63744	0	14814	61618	12436	20048	154496	0	91361	12554	0	437215
		% within actividad	4,2%	4,9%	0,0%	2,0%	3,4%	2,4%	4,5%	14,5%	0,0%	6,7%	1,2%	0,0%	4,7%
	sector informal asalariado	Count	17268	166490	7444	191289	416700	106422	76191	153520	4623	46137	103336	2014	1291434
		% within actividad	11,9%	12,8%	9,0%	25,2%	22,7%	20,4%	17,3%	14,4%	,6%	3,4%	10,1%	8,5%	13,9%
	sector informal autónomo	Count	36900	229419	907	300185	770045	102670	73705	152338	214	59719	780468	0	2506570
		% within actividad	25,5%	17,6%	1,1%	39,5%	42,0%	19,7%	16,7%	14,3%	,0%	4,4%	76,2%	0,0%	27,0%
	Total	Count	144729	1301664	82746	759440	1834002	521355	440830	1063959	711798	1371155	1023944	23737	9279359
		% within actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia en base a EPH 2014

Bibliografía citada y consultada

- Betranou, Fabio y Maurizio, Roxana “*Hipótesis y evidencia empírica sobre el empleo independiente*”, en Betranou, F. y Maurizio, R. (eds), “*Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*”, Buenos Aires, OIT, 2011
- Di Filippo Armando y Jadue Santiago, “*La heterogeneidad estructural, concepto y dimensiones*”, El trimestre económico, vol. 43. N°169, 1976
- Gatto, Francisco, “*Crecimiento económico y desigualdades territoriales: algunos límites estructurales para lograr una mayor equidad*”; en Kosacoff, ed. “*Crisis, recuperación y nuevos dilemas; la economía argentina 2002-2007*”, Buenos Aires, CEPAL, 2007
- Klein, Emilio y Victor Tokman, “*Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de una forma de producir y no a la inversa. A propósito del artículo de Portes y Benton*”, Estudios Sociológicos, 6 (16), 1988
- Manzanal, Mabel, “*Neoliberalismo y territorio en la Argentina de fin de siglo*”, Economía, Sociedad y Territorio, 2 (7), 2000
- Neffa, Julio (coord.), “*La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y no registrados*”, Empleo, desempleo y políticas de empleo, Buenos Aires, CEIL-PIETTE, 2010
- Pérez Sáinz, Juan Pablo, “*¿Es necesario aún el concepto de informalidad?*”, Perfiles Latinoamericanos, 13, 1998
- Poblete, Lorena, “*Subcontratados por el Estado. Trabajadores autónomos de la administración pública argentina (2002-2007)*”, Trabajo y Sociedad, 2013

- Portes Alejandro, "*La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman*", *Estudios Sociológicos*, 7 (20), 1989
- Portes Alejandro y Benton Lauren, "*Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación*", *Estudios Sociológicos*, 13, 1987
- Rodríguez Octavio. *Heterogeneidad estructural y empleo*, Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/19390/rodrig.htm>
- Ruffo Hernán, "*El trabajo independiente en los registros de la seguridad social*", en Betranou, Fabio y Maurizio, Roxana (eds), "*Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*", Buenos Aires, OIT, 2011
- Salvia, Agustín, "*La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*", Buenos Aires, EUDEBA, 2012
- Salvia, Agustín.; Stefani Federico y Comas Guillermina, "*Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina de la post-devaluación*", en *Laboratorio*, 9 (21), 2007
- Sassen, Saskia., *La ciudad global: emplazamiento global, nueva frontera*. Recuperado de: http://www.macba.cat/PDFs/saskia_sassen_manolo_laguillo_cas.pdf